



Las aerolíneas mexicanas rechazan el plan del Gobierno para abrir los cielos a la competencia extranjera



Hay turbulencia en los cielos mexicanos. El pulso sobre [el cabotaje aéreo](#), la iniciativa de López Obrador para abrir las rutas nacionales a las aerolíneas extranjeras, continua en ascenso. Mientras el Gobierno federal apuesta a esta apertura para impulsar una mayor competencia, las compañías que ya operan en el país aseguran que esta reforma supondría un golpe fatal. La discusión ha llegado a puertas del Congreso. La junta de Coordinación Política de la Cámara de Diputados acordó esta semana “pausar brevemente” la discusión de la propuesta, sin embargo, la polémica ya está sobre la mesa. La decisión de aplazar el debate en el Palacio de San Lázaro llegó horas después de que la Cámara Nacional de Aerotransportes (Canaero) alertara de que lejos de bajar los precios de los boletos de avión se elevaría el riesgo de quiebre de las aerolíneas con la consecuente pérdida empleos y menos recaudación de impuestos.

Desde la lógica del Gobierno federal, el cabotaje ampliará la oferta de rutas regionales y una mayor competencia provocará, a la vez, [una caída de los precios de los vuelos a favor del consumidor final](#). Además, se impulsaría la hasta ahora escasa oferta de vuelos desde el Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles (AIFA), en el Estado de México. Por el contrario, bajo la óptica de las empresas, esta apertura supondría el quiebre de empresas, desempleo y una nueva alza en los precios. “Si se permite a empresas extranjeras operar vuelos domésticos, éstas necesitarían atender las rutas más rentables, bajando, quizá, sus precios inicialmente y después, una vez depredadas las aerolíneas nacionales, tendrían el control de las rutas y fijarían altos precios para recuperar las pérdidas que les haya generado su ingreso”, aseguró la Canaero por escrito.